Archivo Municipal. Casa Colón. Pabellón de Levante.
Pz. del Punto S/N, Huelva

Horario: L-V 9:00 - 13:30
Agosto - Septiembre 2025

Entrada gratuita

Ayuntamiento de
HUELVA

HISTORIAS ILUSTRADAS

Feria y Velada de la

CINTA

LOS ORÍGENES

Exposición del Archivo Municipal de Huelva

Hablar de la Virgen de la Cinta es hablar también de las fiestas que desde hace más de siglo y medio marcan el septiembre onubense.

En **1862** el Ayuntamiento de Huelva se propuso dar un aire festivo y popular a las celebraciones religiosas de la Virgen de la Cinta. Hasta entonces, los cultos se limitaban a la víspera y día 8 de septiembre, organizados sobre todo por los **mareantes**, gremio de marineros que costeaba los festejos desde mediados del **siglo XVIII**.

La idea municipal era más ambiciosa: convertir aquellos actos en una feria oficial de la ciudad. En la sesión del 9 de agosto de 1862 se habló incluso de instalar tiendas de campaña —antecedentes de las casetas actuales— junto al Santuario, pero el plan se descartó por falta de tiempo y por respeto al protagonismo del gremio marinero.

La propuesta volvió con fuerza el **5 de marzo de 1863**: se acordó crear una feria en Huelva los días **5, 6 y 7 de septiembre** de cada año, con exenciones fiscales para atraer a los feriantes. El lugar elegido fue la **Plaza de la Merced** y la **calle Vega Larga**, conectadas con el camino al Santuario. El ganado se instalaría en las afueras, en la carretera a Gibraleón, con agua del pozo de Cardeñas.

Las dudas eran muchas: ¿se celebró realmente esa feria en 1863? Los documentos no lo confirman. Sí consta que en **1865** ya hubo festejos en el barrio de la Merced, aunque modestos, y en **1866** seguían sin gran lucimiento. En julio de **1867**, el Ayuntamiento insistió en consolidar la cita y fijó la feria para los días **9, 10 y 11 de septiembre**, justo después de los cultos religiosos del día 8, fiesta litúrgica de la Natividad de la Virgen, y siempre con la fórmula de exonerar de tributos a los comerciantes en los primeros años.

Desde entonces, la Feria y Velada de la Cinta empezó a tener vida propia: primero en las calles de San José y Vega Larga, luego extendiéndose a la "Cuesta del Carnicero" y otros espacios próximos. La costumbre de acabar la fiesta el mismo día 8 terminó imponiéndose y aún hoy permanece en el calendario onubense. Muy pronto se convirtió en la feria de los onubenses por excelencia, íntima y familiar, en contraste con el carácter más universal de las Colombinas de agosto.

En **1883** el Ayuntamiento dio un paso más en su apuesta por engrandecer la Velada: encargó al arquitecto **Trinidad Soriano** el proyecto de un **pabellón municipal en la Plaza de la Merced**, concebido como centro y símbolo de las celebraciones. Aquella construcción marcó un hito en la configuración urbana de la fiesta.

El adorno y la iluminación también dieron personalidad propia a la Velada. Primero se usó aceite, después gas –con arcos y tulipas de cristal– y, a comienzos del siglo XX, la luz eléctrica deslumbró con arcos monumentales y fachadas iluminadas.

Las atracciones fueron otro sello inconfundible: los célebres **caballitos Potoño**, los **globos** y **fantoches**, los primeros **museos de cera**, las barracas de **figuras mecánicas** y, más tarde, el novedoso **cinematógrafo** que dejaba boquiabiertos a marineros y familias enteras. Todo ello acompañado del sabor de los **buñuelos con chocolate** y los puestos de **ponche de melocotón**.

Con el siglo XX llegaron nuevas propuestas: en **1902** se inauguró la **Plaza de Toros** coincidiendo con la feria, y en **1911** incluso se organizó un **festival de aviación** en las marismas del Polvorín, aunque terminó en tragedia con la muerte del mecánico **George Leforestier**.

Las veladas también estuvieron amenizadas por jornadas lúdico-deportivas: **regatas**, **cucañas** y **carreras ciclistas**.

Pese a épocas de esplendor y momentos de crisis –a veces por epidemias, otras por la pujanza de las Colombinas– la Feria y Velada de la Cinta quedó grabada en la memoria popular como la fiesta que unía **devoción, identidad y alegría** de todo un pueblo en torno a su Patrona.

Bibliografía de referencia: *Historia de la devoción y culto a Nuestra Señora de la Cinta, Patrona de Huelva* / Diego Díaz Hierro. Huelva : el autor, 1967.

Con esta exposición, el **Archivo Municipal de Huelva** pone en marcha una nueva línea de difusión bajo el título "**Historias ilustradas**". Su propósito es dar a conocer, de manera periódica, una selección de documentos custodiados en este archivo que destacan por su interés histórico, por la singularidad de su contenido o por el atractivo de sus formas gráficas: planos, fotografías, dibujos, impresos...

Quien desee ampliar la información o consultar los documentos originales podrá hacerlo a través de la página web del Archivo Municipal de Huelva.